

LA CONCHINCHINA.

D. Melchor Miguel Amate Conesa

CONCHINCHINA.

El veinte de abril de 2007 se cumplirán ciento cincuenta años de la expedición armada española a la Conchinchina, hoy Vietnam. Sin lugar a dudas es uno de los episodios más ignorados de la reciente historia colonial española, ya que ésta expedición ha quedado prácticamente olvidada a no ser por el refranero castellano que lo asumió como lugar remoto. ¡Eso está en la Conchinchina!

ANTECEDENTES.

Después de la Guerra de la Independencia y hasta 1826 España había perdido todas sus colonias en América del Sur a excepción de las Antillas, en una serie de Guerras que terminan por de sangrar el País, sin olvidar la interna persecución de Fernando VII a todo aquello que se dijera sobre el liberalismo. A su muerte dejó una herencia de guerras y tumultuosos problemas. Estos enfrentamientos son por una lado partidarios de su hija Isabel II y por otro partidarios de Carlos hermano del Rey. Todos estos contratiempos no son más que enfrentamientos entre liberales y absolutistas.

Por otra parte España quiere continuar siendo una gran potencia o aparentarlo, por esto entre otras entra en guerra en el Lejano Oriente.

El territorio que hoy conocemos como Vietnam en el Siglo XIX comprendía los reinos de Tonkin (al Norte), Annam (en el Centro) y Conchinchina (al Sur), que constituían para Europa una tierra de misiones, produciéndose numerosas persecuciones torturas y martirios.

En Europa y por iniciativa de Francia se decide una intervención armada, en la cual España sería un mero auxiliar de los franceses.

Como consecuencia de la búsqueda de mercados y materias primas para mantener activa la Revolución Industrial, las potencias europeas se lanzan a la conquista de otros mercados. De esta manera nace una nueva fase de la historia europea caracterizada por una calma política en las relaciones internacionales y por una consolidación y crecimiento en los aspectos económicos.

El imperialismo marcó la vida europea hasta principio del Siglo XX, lo cual cambió al comienzo de la Primera Guerra Mundial.

CAUSAS.

Como motores de la expansión colonial se pueden señalar:

Económicas: En la crisis de 1873 hubo un importante descenso de los precios que inclinan a las potencias al proteccionismo, suscitando la necesidad de encontrar nuevos mercados que no estén protegidos. Por otro lado Inglaterra, Holanda, Bélgica, encuentran en otros continentes campos de inversión para sus capitales (ferrocarril, construcción de puertos, entre otros). Por esto buscan materias primas para sus industrias pues los recursos del viejo continente se están agotando.

Demográficas: La población no tiene ningún futuro en Europa por su considerable aumento, teniendo como única salida marcharse a los territorios coloniales de sus respectivos países. Así de

Europa en estos años se marchan cerca de 410 millones de habitantes, alentados por conseguir sus sueños de riqueza y grandeza.

Técnico - Políticas: Los barcos de vapor que han ampliado sus capacidades pudiendo ir más lejos y a más velocidad consiguiendo un importante ahorro de tiempo. Esto exige tener depósitos de carbón distribuidos por todas las partes del Globo, para poder avituallar a esos buques. De esta forma las Naciones que se lanzan a la conquista necesitan muchos puntos costeros.

Ideológicas: Como antes he mencionado todas las potencias quieren salir de Europa, crecer, hacer olvidar todos los problemas y engrandecerse. Algunos para conseguir dicha meta ponen de excusa la religión.

Darwinismo social: Los países mas ricos, más modernos ... , quieren continuar creciendo, aunque sea a costa de los mas pobres.

Otras: En Europa no hay conflictos en estos años debido ha ser necesario para las potencias apoyar logísticamente a las empresas en expansión colonial. Los ejércitos no solo encuentran una manera de servir a la Nación, sino también una causa por la que actuar. Podemos pensar perfectamente; que toda ésta política necesita una ayuda y un mantenimiento militar.

LA COLONIZACIÓN.

La Conquista:

El barco de vapor permite transportar tropas con relativa celeridad a cualquier punto del Globo. Ya en estos años algunos países tienen la potencia militar suficiente para afrontar tareas de ocupación en casi todas las partes del mundo sin importar distancias.

La explotación: Por esta razón nace el imperialismo. Los productos entre la colonia y la metrópoli circulan libres de aranceles, mientras las tarifas proteccionistas mantienen alejados a los productos de otras naciones. La colonia se encuentra en situación de inferioridad, siendo proveedora de materias primas y compradora de productos industriales de la metrópoli. No se permite que se industrialice y se ve obligada a comprar productos manufacturados que ella había vendido previamente como materia prima.

IMPERIOS COLONIALES.

Inglaterra: Se anticipa a las restantes potencias después de la descomposición del Imperio español. En 1850 Gran Bretaña dispone de:

- Escalas comerciales por todo el mundo creadas desde el Siglo XVI.
- Establecimientos comerciales en la costa africana (antiguos centros de trata esclavos).
- Colonias de plantación (Antillas, Honduras, Guayana).
- Colonias de poblamiento blanco (Canadá, Australia, Nueva Zelanda, África del Sur).
- Una colonia de explotación típica (India).

India es el eje del Imperio. Un gran momento para la Isla fue el tiempo que reinó la Reina Victoria. Este reinado es un antes y un después en la colonización inglesa. Esta época desata la "pasión de la colonización".

Francia: Este imperio menor en extensión y más disperso que el británico, con menor potencial demográfico, cuenta con tres elementos de impulso: las sociedades demográficas con vocación civilizadora, la lengua (considerada durante muchos años como la única lengua culta) y la capacidad de las finanzas.

Durante el Segundo Imperio comienza la conquista de Oriente, siendo la Conchinchina el primer reino conquistado. Remontando el Río Mekong esta zona ocupa las partes del Vietnam y el actual Laos. De estas colonias se obtiene arroz y materias primas como carbón, estaño y zinc entre otros.

Así una vez concluida esta etapa colonizadora Francia contará con una extensión de 10.5 millones de Km²., creciendo proporcionalmente mas que Inglaterra, pues los galos tenían antes de comenzar su conquista solo 1 millón de Km².

Esta colonización hizo que China comenzara una política contra las importaciones de opio, que llegó a una confrontación entre Inglaterra y este País Asiático (1839 - 1842), haciendo que se abriera a las potencias orientales. En el tratado de Nankin los ingleses se anexionan Hong Kong y la posibilidad de comerciar en cuatro puertos chinos.

Otros países:

- Bélgica tan solo conquista Congo anexionando su nombre.
- Holanda que consiguió algunas poblaciones o territorios importantes como Ciudad del Cabo, Ceilán, Guayana, las Antillas a las cuales dio su nombre, perderá más tarde la mas importantes zonas.
- Portugal que además de algunos archipiélagos en el Océano Atlántico y Brasil, hasta no hace mucho tiempo ha tenido colonias como Angola y Mozambique.
- Italia que además de entrar tarde en el proceso de colonización, solo consiguió Libia, Eritrea y Somalia.
- Rusia con ciertos intereses en los Balcanes, en 1850 comienza la expansión por Siberia.
- España que comienza a perder los países de América del Sur en 1811, en 1824 solo le quedan los territorios de las Antillas, Filipinas, Guinea y El Sahara.
- Estados Unidos se cuidó muy mucho de dar a su imperio una organización con apariencia de unidad territorial, mas bien construyeron un imperio económico basando su orbita política en todos aquellos países del Mundo en los que ya tenían intereses económicos. Naciendo de esta forma el llamado imperialismo norteamericano.

Toda esta expansión que comienza a finales de la primera mitad del Siglo XIX, hace que en la segunda mitad comiencen las Guerras entre las grandes potencia citadas, como Inglaterra y Rusia en Irán (antigua Persia) y Afganistán, o entre ingleses y franceses en Malasia (antiguo Sian) o entre rusos y japoneses por el norte de China.

CONSECUENCIAS.

Este apartado debe ser tratado desde la metrópoli y desde las colonias para poder así analizar los dos puntos de vista.

Metrópoli: Económicamente las colonias fueron una sangría económica para las metrópolis. Para realizar la explotación era necesario construir carreteras, vías férreas, puertos en las ciudades costeras', etc. En contraposición la rentabilidad era altísima pues la materia prima que se necesitaba se obtenía de las colonias, a la vez que las metrópolis encontraron en estas el mercado necesario para colocar sus excedentes. Estas zonas colonizadas también servían para poder aliviar la saturación de población que había en las metrópolis. Esta situación hace que los problemas políticos desaparezcan debido a la nivelación política y económica.

Colonias: Se generan sociedades duales en las que conviven sistemas diferentes, tanto económicos como políticos. Nace una nueva geografía, aparecen explotaciones mineras, nuevos medios de locomoción más rápidos (barcos, trenes, etc.).

Este dualismo social trae problemas a estos pueblos, sobre todo cuando le llega el momento de caminar con su independencia debido a su falta de madurez, acabando casi todos en guerras civiles que aún en nuestros días todavía existen.

LA INTERVENCIÓN MILITAR.

En la segunda mitad el Siglo XIX los holandeses, británicos, portugueses y desde las costas de Filipinas los españoles, controlaban los mares asiáticos. Los franceses no poseían territorio alguno en aquellas lejanas tierras. Por esta razón ambicionaban conquistar algún territorio en el lejano oriente, que más tarde le llamarían Indochina.

La muerte de un misionero español a manos de gentes vinculadas al Imperio Annamita precipito que los españoles se involucraran en los intereses galos de la Zona. Con esta muerte los franceses se veían legitimados a intervenir y a contar con el apoyo de España.

Nuestro país como antes he mencionado contaba con las Islas Filipinas como magnífica base de partida para iniciar la expedición. De esta forma los franceses veían colmados sus deseos, y España le daría el apoyo logístico necesario.

En 1857 las misiones de los frailes Dominicos en Filipinas y China se veían atacadas desde Macao. Las misiones españolas en la zona informaban de una terrible persecución sobre el vicario central amenazando tomar proporciones mas sangrientas.

Las iglesias y los colegios habían sido destruidos. El arresto y posterior decapitación en Tonkin del misionero y Obispo español José María Díaz Sanjurjo fue el pretexto para la intervención, que comenzó el 1 de diciembre. Un total de 1.400 soldados españoles (la mayoría tagalos filipinos) al mando del Coronel Bernardo Ruiz de Lanzarote iniciaba una guerra a favor de la libertad, contra el emperador Tu Duc. Las fuerzas españolas estaban formadas por unidades de infantería, caballería y artillería y el buque "Elcano" dotado con seis (6) cañones y 165 tripulantes.

El primer objetivo fue conquistar la Capital, Hué. Siendo esto imposible, se decidió atacar Saigón en febrero de 1859 y el 17 de este mes entraban las tropas españolas en esta Ciudad, relegando a un segundo plano a los militares Galos. Durante este tiempo el Contralmirante francés Rigault se limitó a establecerse en un campamento atrincherado en las proximidades de Hué, haciendo algunos reconocimientos ofensivos. El 9 de octubre de ese mismo año tomó el Mando del Cuerpo

Expedicionario el Contralmirante francés Page que como primera medida envió a todos los españoles que no estuviesen en Saigón de vuelta a Filipinas. Dejó en la Ciudad conquistada por los españoles solo a 200 soldados en 1860, reduciendo este número hasta llegar a 100 en 1862, mandados por el Teniente Coronel Carlos Palanca, y 600 soldados franceses.

Tras más de un año de dura lucha se inició la conferencia de paz de la que los españoles quedaron excluidos. El gobierno español renunciaba a cualquier reivindicación territorial o concesión comercial. Más tarde se dijo que lo que se había ganado con sangre se perdió en los despachos. De esta manera Francia se instalaba en lo que hasta hace unos años se ha llamado la Indochina francesa.

El tratado final de paz muy ambiguo, tenía como cláusula principal la cesión de la Conchinchina a Francia (la gran beneficiada), además de la libertad de culto y la preferencia del comercio para Francia.

Melchor Miguel Amate Conesa